

El reportaje



Antiguo edificio Trilingüe, sede primigenia del instituto Lucía de Medrano y que posteriormente se derribó para construir la Facultad de Físicas y la biblioteca Abraham Zacut.

75 años con nombre de mujer

EL INSTITUTO LUCÍA DE MEDRANO CUMPLE TRES CUARTOS DE SIGLO COMO UN REFERENTE EN LA EDUCACIÓN SALMANTINA Y ENSALZANDO LA FIGURA DE LA CATEDRÁTICA PIONERA QUE LE DA NOMBRE

PABLO MONTES | SALAMANCA

No se llamaba Lucía. Su nombre verdadero era Luisa, pero un error del autor italiano Lucio Marinese Sículo le rebautizó para siempre. Y así ha pasado a la historia, como Lucía de Medrano. Intelectual, poetisa, pensadora, profesora... y catedrática. Una pionera de finales del siglo XV que rompió moldes en la Universidad de Salamanca siendo la primera catedrática de su historia y de la historia. Para honrar su figura, el claustro de profesores que componían el instituto femenino de Salamanca decidió pedir al Ministerio de Educación que se bautizara con ese nombre. Así fue. El 23 de abril de 1943 arrancó la historia del instituto Lucía de Medrano. En una ubicación distinta a la actual, eso sí. Se encontraba en el extinto edificio Trilingüe de la capital salmantina, espacio que actualmente ocupan la Facultad de Físicas y la biblioteca Abraham Zacut.

Ese claustro compuesto exclusivamente por mujeres y un solo hombre, el profesor de religión, no podía imaginar que en aquel momento arrancaba una exitosa trayectoria que ha convertido al Lucía de Medrano en un referente para la educación en Salamanca. Una trayectoria de 75 años con nombre de mujer.



Imagen del derribo del edificio Trilingüe en 1977.

“Aquel claustro quiso que el instituto llevara el nombre de Lucía de Medrano porque era una mujer que constituía un ejemplo de tesón y esfuerzo. Por este motivo, en este aniversario, también queremos recuperar y reivindicar la figura de la mujer en la enseñanza”, asegura el director actual del instituto, José Ángel Torijano.

Sin las mujeres no se puede entender la historia del Lucía de

Medrano. Además de su nombre, por sus aulas pasaron hasta 1984 solo féminas. Era un instituto exclusivo para mujeres, puesto que los hombres tenían que cursar estos estudios en el Fray Luis de León. De hecho ambos institutos, los únicos que había en Salamanca en un principio y germen de los que vinieron después, compartían espacio en el edificio Trilingüe en la actual plaza de la Merced.

Según relata José Enrique Valdeón, director del centro entre 1996 y 2007, “el edificio de Trilingüe acogió al instituto en condiciones muy precarias. Falta de todo: luces, puertas, incluso cristales en las ventanas, que no se repusieron hasta pasado bastante tiempo. Carecía de calefacción, de servicios y del material más elemental. Pese a todo ello las clases se iniciaron y allí se estableció el instituto, donde permaneció 25 años”.

Esas condiciones precarias del emplazamiento del ya instituto Lucía de Medrano hacían necesario algún tipo de mejora. Una vez más el claustro de profesores, que años antes había luchado por bautizar al instituto con el nombre de la primera catedrática de la historia, se puso a luchar. Se reunieron con el alcalde, el gobernador civil y el rector. Viajaron incluso a Madrid para reunirse con representantes del Ministerio de Educación. Finalmente la constancia tuvo sus frutos y en 1963 el Gobierno compromete la financiación para levantar un nuevo edificio siempre que el Ayuntamiento ceda los terrenos. Se elige el actual emplazamiento en el otrora barrio de Salas Pombo. Finalmente el nuevo Lucía de Medrano es una realidad en diciembre de 1967, por lo que el edificio acaba de cumplir sus cincuenta años de historia.

El Lucía de Medrano, que actualmente cuenta con un demandado Bachillerato nocturno de tres cursos, fue pionero en 1963 en implantar el régimen de noche. Ese instituto con nombre de mujer pasó a dar también protagonismo a los hombres a partir del año 1984, cuando se convierte en mixto. Además, en 1996 implantó los ciclos formativos.

En estos 75 años el instituto Lucía de Medrano ha formado a

El Lucía de Medrano permaneció en el antiguo Trilingüe hasta 1967 y dejó de ser solo femenino en 1984

miles de personas. Una de ellas fue Carmen Martín Gaité. Además, por la dirección pasó, entre 1955 y 1960, el filósofo Gustavo Bueno, una de las mentes más privilegiadas que ha dado este país.

Pero la historia del Lucía de Medrano continúa. Adaptándose a los nuevos tiempos, pero reivindicando sus orígenes y su nombre de mujer.